

## ESTRENOS

## “Esta mierda me supera”



## SOPHIA LILLIS ES UNA DE LAS JÓVENES PROMESAS DEL

cine que ha brillado en la pantalla grande en producciones inclinadas hacia el suspenso como “It”, “Gretel & Hansel” y en la recién estrenada “Esta mierda me supera”, una serie de Netflix basada en la novela gráfica de Charles Forsman, creador también de “The End of the F\*\*\*ing World” (llevada a la pantalla también por la cadena de streaming). Ahora, cambiando de

**POR**  
Catalina Wallace

registro —de suspenso, a humor negro y drama—, Lillis interpreta a Sydney, “una adolescente blanca y aburrida de 17 años”, según ella misma se describe, que tiene que lidiar con la muerte de su padre, su despertar sexual y unos poderes sobrenaturales que descubre que tiene y le complican aún más la vida. Quien la acompaña en este proceso es el actor Wyatt Oleff, que también participó en “It” en un rol menor y que ahora se luce como un adolescente algo *nerd* y desadaptado. La serie, de siete capítulos de alrededor de 20 minutos cada uno, es rápida, entretenida y aunque los personajes son más bien estereotipados, la historia entretiene y deja un buen sabor al final. **En Netflix.**

“Frankie”  
EL FUTURO

**PARTE IMPORTANTE DE LA FILMOGRAFÍA DE IRA SACHS**, un cineasta de origen judío, es su condición gay, y el arco va desde la autobiográfica “Keep the lights on” (2012) al matrimonio de dos viejos homosexuales en “Un amor extraño” (2014).



**POR**  
Antonio Martínez

En su obra, que tampoco es tan abundante, hay espacio para otro tipo de películas de calibre emocional tenue y parejo, donde lo rutinario y a veces imperceptible marca el tránsito de los personajes. En “Por siempre amigos” (2016), donde participó la actriz Paulina García, los personajes se sitúan en Brooklyn y más bien en un solo edificio, donde dos familias de distinta condición y con hijos adolescentes conviven como vecinos, propietarios y arrendatarios.

En “Frankie”, el acotado escenario es una ciudad portuguesa: Sintra, y el reparto se queda en sus hoteles, conversa por las callejuelas, se entristece en los bosques y descansa en las plazas.

La que convoca a los personajes es una famosa actriz francesa, Françoise Crémont (Isabelle Huppert), a la que su extensa familia la llama Frankie, y a la cita acudieron sus maridos, el actual y el antiguo: Jimmy (Brendan Gleeson) y Michel (Pascal Gregory); también un hijo de cada matrimonio, Sylvia (Vinette Robinson) y Paul (Jérémy Renier), y algún yerno y nieta, pero la más esperada es su amiga y peluquera Ilene (Marisa Tomei), que llega con Gary (Greg Kinnear), al que conoció en los sets de alguna película de “Star Wars”, porque es un técnico en Hollywood, que sueña con filmar una película y acaso con convertirse en artista.

El motivo de la invitación es un misterio, pero nadie de la familia se extraña demasiado, porque el carácter de la estrella es inesperado, volátil y acaso caprichoso.

Isabelle Huppert, a decir verdad, para construir el personaje aportó lo justo y necesario, como si su propio currículo de actriz le bastara y sobrara.

Ira Sachs filma sin prisa las conversaciones de un grupo familiar que no es extenso, tampoco está resquebrajado, y el foco es la madre famosa que los convoca y aún los intriga. Es todo tan tenue y liviano, que los sentimientos se intuyen y acaso se adivinan, y es todo tan fugaz y pasajero, que si algo importante aparece, ya muy pronto se disuelve en el verdor, los tranvías y el encanto de la ciudad de Sintra.

¿Qué queda para el recuerdo?

La humanidad y cansancio del personaje de Brendan Gleeson.

Dos personajes que no son parientes de la protagonista: Ilene, por su intimidad y amistad; y especialmente Gary, donde en cierta forma Greg Kinnear prolonga a Brian Jardine, el personaje que interpretó en “Por siempre amigos”: acaso un director frustrado, pero al mismo tiempo un trabajador con coraje y puede que un artista imperfecto, por eso la tristeza y melancolía no se borran. Esos sentimientos, precisamente, son los que pueblan la obra Ira Sachs.

Y por eso la mejor frase después de la invitación de la actriz, es la siguiente: “No hay después de Frankie para mí”.

**“Frankie”. Francia-Portugal, 2019. Director: Ira Sachs. Con: Isabelle Huppert, Marisa Tomei, Brendan Gleeson. 100 minutos. TE. En cines.**

## “Buscando justicia”



**LOS CUESTIONAMIENTOS A LA PENA DE MUERTE** en Estados Unidos son el motor de esta película, dirigida por el talentoso cineasta independiente Destin Daniel



**POR**  
Michelle Martínez

Cretton y protagonizada por Michael B. Jordan, en el papel del abogado Bryan Stevenson, conocido por su defensa a presos estadounidenses condenados a la pena capital. La película muestra todo el heroísmo de este personaje al reconstruir uno de

sus primeros casos, el controvertido juicio de Walter McMillan (Jamie Foxx), un trabajador afroamericano que fue acusado de asesinar a una adolescente blanca en 1988, e injustamente sentenciado a muerte. El dramatismo propio de la historia y las actuaciones de Jordan y Foxx son suficientes para instalar un debate necesario (la pena de muerte aún es legal en 29 estados de EE.UU.), pero su llamado a la humanidad se ve empañado por la dureza de largos procesos judiciales, y sus personajes son admirables, pero no producen los altos niveles de interés que deberían. Con un poco más de atención al lado humano, al miedo, la incertidumbre y el dolor detrás de esta historia real, el mensaje se hubiese escuchado mejor.

**TE+7. En cines.**

